

El niño que quería dibujar

Luis Tonatiuh Téllez-Colín

Cuando era pequeño, mis papás siempre nos llenaron a mis hermanas y a mí de libros repletos de ilustraciones y dibujos. Tenemos de todo, libros de animales, de cuentos y, mis favoritos, de dinosaurios. Recuerdo que me maravillaban esas grandes bestias, criaturas que plagaban las páginas de los extensos volúmenes que leía una y otra vez hasta el cansancio. Era tanta mi emoción por estas imágenes que quería interactuar con ellas, deseaba que cobraran vida y crear con ellas historias que disfrutara. Entonces le pedía a mi papá que me dibujara esos dinosaurios en hojas que pudiera recortar para usarlos como juguetes. Pero cuando él tenía trabajo o no estaba yo tenía que hacer mis propias ilustraciones. Fue así que nació mi interés por el dibujo. Esta afición fue apoyada por mis padres, que buscaban acercarse a clases y talleres en los que pudiera desarrollar esta habilidad. De este modo pasé de escuela de dibujo en escuela de dibujo, siempre buscando alejarme de lo convencional en todo lo que plasmaba en el papel, al grado de que uno de mis maestros alguna vez le dijo a mi mamá: “su hijo no sabe hacer ni bolitas y palitos”. A pesar de ello seguí dibujando, plasmando mis ideas en cualquier espacio que pudiera. Si bien esta era mi mayor pasión, también me fascinaba la ciencia ficción y lo que posteriormente conocí como cultura pop. Me la pasaba viendo películas de los años ochenta, caricaturas de todo tipo, y encontrando personajes y relatos que me fascinaban y alimentaban mi creatividad e imaginación.

A los 10 años me topé con uno de los medios más interesantes para contar una historia: el cómic. Impulsado por el boom del cine de superhéroes y las caricaturas de los domingos por la mañana, compré una historieta de Spider-Man, la cual cambió mi vida. Por primera vez observé cómo, a través de diferentes dibujos y viñetas, se pueden contar historias, mandar mensajes y crear algo único. Lo que más me impactó de estas ilustraciones con peso narrativo fue saber que alguien las hacía, personas comunes y corrientes como yo creaban cada panel de manera diferente, inyectándole un estilo y esencia propia que volaba mi cabeza y me hacía desear lograr eso también.



Respeto a los locales-Cacomixtle (2024). Técnica digital en tableta: Luis Tonatiuh Téllez-Colín.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.

A partir de ese momento, yo no existía sin una libreta con hojas blancas y un lápiz, herramientas que cargaba a cualquier lado todo el tiempo y que me permitían elaborar ilustraciones nacidas de lo que veía, leía, aprendía y escuchaba. Gracias a la labor académica de mis papás y a la era digital en la que nací, también tuve el privilegio de tener una computadora, a la que yo consideré por muchos años mi mejor amiga y acompañante. Además de servir para hacer trabajos y ver videos de miedo, también me ayudó a explotar mi lado creativo, a buscar y aprender cómo dar vida a ilustraciones de manera digital, llevándolas a otro nivel mediante colores que no venían en la caja de crayones, y agregando elementos que solo podía conseguir con una computadora.



(I Just) Died in your arms tonight (2024). Técnica digital en tableta: Luis Tonatiuh Téllez-Colín.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.

Dada esta breve introducción sobre mi origen artístico, puedo comenzar a platicar sobre la colección de ilustraciones digitales que aparecen en este número. Como los lectores podrán notar, las obras están cargadas de color y se retoman personajes de todo tipo y animales mediante los cuales es posible conocer más a fondo a su servidor, Tona.

Me gustaría contar un poco de la ilustración llamada *Autorretrato*. Se preguntarán por qué es una rana. Bueno, siempre he sentido una fascinación por estas criaturas, me recuerdan la primer escuela de dibujo en la que estuve, que estaba llena de ellas, y también las épocas lluviosas, para mí el mejor clima del año. De hecho, yo me considero una rana, amante de esa época. Y hablando de anfibios, en esta



Nopalera (2024). Técnica digital en tableta: Luis Tonatiuh Téllez-Colín.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



Over the Garden Wall (2024). Técnica digital en tableta: Luis Tonatiuh Téllez-Colín.

Prohibida su reproducción en obras derivadas.

colección se encuentran imágenes del *axolotl*, una de las especies endémicas que más he representado en mi breve carrera de ilustrador. Aunque mi obra favorita es aquella que homenajea al *kaiju* más famoso de la historia, no puedo dejar de lado a otro animalito que me ha cautivado desde que mis papás gritaban: “¡ahí va un cola anillada!”, cuando veíamos a los cacomixtles correr por las calles de noche. A estas criaturas les dedique el mensaje: “Respeto a los locales”, con el fin de recordarnos que nosotros solo somos sus vecinos. Hablando de aquello que es endémico de nuestro país, también vemos a Tlaloc, el señor de las lluvias, y al maíz, el grano más importante para nuestra sociedad y gastronomía.



El origen del momochtli (2024). Técnica digital en tableta: Luis Tonatiuh Téllez-Colín.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.

Respeto a los locales



TONA

*Respeto a los locales-Ajolote (2024). Técnica digital en tableta: Luis Tonatiuh Téllez-Colín.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.*



Vampire (2024). Técnica digital en tableta: Luis Tonatiuh Téllez-Colín.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.

Algo que también me ha fascinado en años recientes es el terror y los monstruos, historias impresionantes sobre seres fantásticos que tienen un trasfondo humano. Desde Frankenstein y su novia hasta la poderosa Carrie, pasando por vampiros y algunos asesinos famosos del cine *slasher*, aquí presento los rostros de mis monstruos favoritos. De igual forma, hay una pequeña variedad de ilustraciones sobre personajes de la cultura popular, algunos de antaño y otros más recientes, con sus respectivas reinversiones y dándoles mi propio estilo.

He de aceptar, de igual modo, que soy un fanático del amor, un sentimiento que siempre ha encontrado la forma de llevarme a hacer nuevas obras. Por eso incluyo una imagen basada en una canción famosa de los años ochenta en la que alguien muere en los brazos de su amada, otra que representa de manera espacial

una famosa foto del festival de música de Woodstock de 1969, y por último, en un color verde limón, el pequeño retrato de alguien muy especial en mi corazón.

Finalmente, agrego dos ilustraciones sobre la persona a la que más admiro: David Bowie. Cuando lo conocí estaba en la secundaria, la etapa que considero más formativa de nuestra vida. Para un adolescente que buscaba definir quién quería ser en el mundo y que además se sabía diferente a los demás, encontrar a uno de los seres más únicos, extraños y creativos que este planeta ha visto cambió mi perspectiva sobre todo lo que podía llegar a ser. David Bowie me enseñó a inventarme y reinventarme, a crear y a destruir, a siempre desafiar lo que era y encontrar todas las versiones dentro de mí. Con una obra que representa un tributo a su *look* más icónico y otra para homenajear su muerte concluye esta colección de ilustraciones, muy distintas entre sí, pero que ayudan a conocer un poco más de mi persona.

Si bien jamás me he considerado un artista, he de reconocer que ya superé las bolitas y palitos. Si algo he aprendido de este bello arte es que nunca terminas de aprender y de encontrar un estilo que te defina. Cierro esta introducción a mi trabajo con una frase que David Bowie le regaló al mundo y que uso en mi día a día: “no sé a dónde voy desde aquí, pero prometo que no será aburrido”



Nadie nos va a extrañar (2024). Técnica digital en tableta: Luis Tonatiuh Téllez-Colín.

Prohibida su reproducción en obras derivadas.



Orange vs Juicy Salif. (2023). Técnica digital en tableta: Luis Tonatiuh Téllez-Colín.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



Tlaloc (2023). Técnica digital en tableta: Luis Tonatiuh Téllez-Colín.

Prohibida su reproducción en obras derivadas.

LUIS TONATIUH TÉLLEZ COLÍN. Estudiante de la licenciatura en Diseño Industrial por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMÉX), México. Ha trabajado en diferentes organismos creando diseños e ilustraciones. Recientemente, trabajó en la estación UniRadio 99.7 FM. Diseñador y fundador del emprendimiento 'Fantastick' (en Instagram @fantastickes), empresa dedicada a la ilustración, diseño y estampado de pines, stickers, playeras y posters, inspirada principalmente en la cultura popular.

Recibido: 20 de enero de 2025

Aprobado: 21 de febrero de 2025